

Manuel Jurado López

*Crónicas
de Atenas*

XXX PREMIO DE POESÍA
CIUDAD DE BADAJOZ

algaida



El poemario *Crónicas de Atenas*, de Manuel Jurado López, resultó ganador del XXX Premio de Poesía Ciudad de Badajoz convocado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Badajoz, con un jurado compuesto por Diego Valverde Villena, Ángel Sánchez Pascual, José Antonio Ramírez Lozano, Jaime Álvarez-Buiza Diego, José Miguel Santiago Castelo y M^a del Rosario Cuevas Zamora.

© Manuel Jurado López, 2012

© Algaida Editores, 2012

Avda. San Francisco Javier 22

41018 Sevilla

Teléfono 95 465 23 11. Telefax 95 465 62 54

Composición: REGA

ISBN: 978-84-9877-749-9

Depósito legal: Se. 1157-2012

Impresión: Huertas I.G. (Madrid)

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

«Los trabajadores griegos inician una huelga general en protesta por el plan de austeridad diseñado por el gobierno socialista encabezado por Yorgos Papandreu».

«Desesperado por el asedio de los mercados, el Gobierno griego presiona a sus vecinos para que el rescate prometido por la zona euro y el Fondo Monetario Internacional hace menos de una semana se convierta en una realidad que frene las apuestas contra la deuda pública helena».

«Los mercados aflojan la presión sobre los bonos griegos tras el anuncio de las ayudas».

«El Fitch baja la nota de la deuda helena y la deja al borde del “bono basura”».

(De la prensa internacional)

Los gobiernos se agotan en su baja propaganda verbal.

Thomas Bernhard

No future for you, no future for me.

Sex Pistols

A PIE DE CALLE

Toma de contacto

ESTOS días Atenas
nos muestra la caótica
belleza del desorden.
No existe la medida.
Es trágica la luz, la llamarada.
Esquilo, Sófocles y Eurípides
incendian los neumáticos
y los contenedores.
El fuego fue el principio
—Heráclito de Éfeso—
y el fin de la algarada.
Los pájaros son piedras en el aire.
La batalla es un amplio movimiento
en el anfiteatro:
los caballos patean,
Antígona reclama
su derecho al trabajo,
los jóvenes acuden
a pecho descubierto:
esta es la herida,
este es mi costado.

(La juventud ingenua,
feroz y necesaria).

Alguien filma la escena.

No ha llegado Pericles.

Tampoco se le espera en estos días.

Suspensión de pagos

LOS dioses, insolventes,
han salido a la calle
a gritarle al Gobierno
que no pueden pagar
la hipoteca del mito,
que el Olimpo es tan viejo
que se cae a pedazos,
no hay dinero en la caja
para pagar las nóminas
a tantos vividores,
que es preciso inyectar
dinero de inmediato
para evitar el cierre
de la más importante
factoría de Grecia.
¿Qué sería la Patria
sin sus dioses eternos?

Los dioses, insolventes,
no quieren convertirse
en actores de calle
para un parque temático.

Impertinencia

SE acabaron los fondos
de la caja común para la huelga,
dicen los sindicatos.
Los bancos no perdonan;
el subsidio es un perro
que muerde los talones,
los obreros padecen
la antigua enfermedad de la indigencia:
son los hijos bastardos de los dioses
que miran impasibles la pobreza.

(Siempre habrá un mar abierto, un cielo
y un puñado de nubes).

El Gobierno alemán diagnostica
«que están así por vagos»,
y el Bundestag aplaude.
¡Estos jodidos griegos qué se creen!
Estos griegos, jodidos,
miran al mar de siempre,
o al cielo impenetrable y se preguntan:
«¿Qué delito es vivir
un poco más despacio?».

Apuntes

Para Ignacio Tascón

SENTADO en la terraza
de la heladería *Heraklea*
en la cale Ermou, viendo pasar
a grupos de muchachos,
parecen estudiantes: por su atuendo,
por su actitud y por sus voces.
Irán a concentrarse a la explanada
de la Universidad. Saldrán de allí
gritando sus consignas.
Hoy es el tercer día
de manifestaciones.

(Helado de yogur
con pasas de Corinto
es la especialidad de la *Heraklea*.
Yo prefiero el de higos y amapolas).

Aún no es media tarde,
pero el sol está pálido y enfermo.
Una nube de polvo
envuelve el cielo turbio.

La joven camarera
de los ojos redondos
y las uñas pintadas de amarillo
me recomienda: «Por favor,
debería marcharse

o pasar adentro si lo prefiere:
vamos a recoger y a echar el cierre
metálico. Pronto llegará aquí
la marea».